

# PSICOLOGÍA

## 1. Presentación.

El objetivo fundamental de esta materia es contribuir a que el alumnado madure como ser humano, a entender la conducta propia y la de las personas con las que convive y a que desarrolle estrategias que le permiten resolver las diferentes situaciones a que se enfrenta en todos los ámbitos de su vida. Situaciones que pueden provocar incertidumbre, soledad y conflictos y que pueden convertirse en barreras difíciles de superar, y, en consecuencia, poner en riesgo el desarrollo de una personalidad equilibrada y generar conductas y personalidades autodestructivas y destructivas. Por este motivo, la materia va dirigida al alumnado que tiene interés por la investigación y la comprensión de la conducta humana y los procesos mentales subyacentes. Conocer los condicionamientos emocionales, sociales y biológicos del psiquismo humano ayudará al alumnado a situarse en el marco en que se ubica su existencia y, en un segundo momento, a profundizar y diseñar creativamente los principios hacia los cuales habrá de orientarla, darle sentido y trascender esos acondicionamientos previamente descubiertos. Ahora bien, el primer paso para conseguirlo es el trabajo personal para conocer, comprender y desarrollar la inteligencia propia, tanto la intrapersonal como la interpersonal. La complejidad y conflictividad de la vida social requiere de una atención prioritaria y cada vez mayor en la formación de la persona, y esta está especialmente vinculada a las emociones. Así pues, el estudio y gestión de las emociones es el eje vertebrador de los contenidos de esta asignatura, puesto que el autoconocimiento personal es la base del desarrollo emocional. El pensamiento es fundamental, pero no es suficiente para comprendernos y desarrollar personalidades equilibradas y resilientes. Sentir es indispensable para mantener conductas personalmente integradoras y socialmente transformadoras y solidarias. Todo esto promueve la madurez personal y social del alumnado y contribuye al despliegue de las competencias clave.

Hay que destacar que los intereses propios del alumnado, por una parte, y el carácter opcional de la asignatura y el hecho de enfrentarse a una disciplina totalmente nueva, por la otra, pueden favorecer una actitud positiva y abierta hacia la materia. Así pues, la motivación deviene un factor clave en el desarrollo de esta. Es importante para el proceso de enseñanza y aprendizaje que el profesorado conozca las expectativas del alumnado y presente estrategias que permitan conectar los conocimientos teóricos con la propia experiencia del alumnado para promover y mantener su motivación.

¿Qué es crecer y madurar como persona? ¿Cómo se construye una buena autoestima? ¿Cuáles son las necesidades de cada etapa evolutiva? ¿Qué recursos necesitamos? ¿Cuál es la función de la educación? ¿Cuáles son los elementos relacionales y emocionales de la educación que favorecen el aprendizaje y la buena convivencia? ¿De qué emociones hablamos? ¿Qué habilidades emocionales necesitamos para vivir y ser personas felices? Estas son, en consecuencia, algunas de las cuestiones que hay que abordar e investigar en esta materia, puesto que contribuyen al desarrollo de la inteligencia emocional en todas sus vertientes y a afrontar los retos de la sociedad del siglo XXI desde una personalidad y sociedad más resilientes.

Desde esta perspectiva entendemos que se tiene que atender una triple vertiente: individual, que pretende que el alumnado adquiera conocimientos que le permitan mejorar su autoconocimiento y su inteligencia; social, que pretende que el alumnado adquiera conocimientos que mejoren su competencia en las relaciones interpersonales desde la comprensión de las diferencias individuales y culturales; y científica, que aporte los avances de la investigación en psicología y su relación con las aportaciones de otras ciencias y saberes, a la vez que contribuye al desarrollo de la capacidad crítica del alumnado que se acerca al estudio de la psicología con unas ideas o concepciones previas basadas en creencias populares, prejuicios o en planteamientos poco rigurosos sobre el objeto de estudio de la materia, muchas veces fundamentados en aquello que amplifican y tergiversan los medios de comunicación.

La psicología es una disciplina que nace en la filosofía y que en la actualidad une el ámbito científico y filosófico. Parte del estudio y comprensión de los cimientos del psiquismo y el comportamiento humano y requiere la hermenéutica que los relaciona y conecta con los principios de la filosofía y otras disciplinas como la biología, la neurociencia, la antropología, la sociología o la economía. En consecuencia, pretende promover la adquisición por parte del alumnado de un conocimiento holístico de la asignatura que posibilite lograr mayor rigor y sentido crítico de los temas tratados y facilite reconocer las relaciones con otras disciplinas del Bachillerato. No se trata de crear especialistas en psicología sino de promover una visión global de la disciplina que permita al alumnado captar desde el rigor y el sentido crítico la importancia de estos conocimientos para la construcción de su personalidad y de sus relaciones sociales en sentido amplio.

Para conseguir este objetivo, el alumnado tiene que ser capaz de desarrollar unas competencias específicas que están estrechamente relacionadas con las competencias específicas de la materia Filosofía de primero de Bachillerato. La primera de estas competencias se basa en la capacidad del alumnado de buscar, seleccionar y analizar críticamente la información relativa a los temas abordados por la psicología. Por una parte, el alumnado tiene que ser capaz de emplear criterios de búsqueda y selección de la información que garanticen la fiabilidad de las fuentes y de los materiales sobre los cuales elaborará sus trabajos. Por otra, esta búsqueda y análisis crítico de la información a partir de fuentes fiables permitirá la elaboración de juicios y argumentos muy fundamentados respecto a su contenido y a la manera en que se han tratado por las diferentes corrientes y teorías psicológicas. El carácter transversal de esta competencia la sitúa como cimiento del resto de competencias específicas. Puesto que facilita y potencia la práctica del diálogo y del debate de manera rigurosa, crítica y asertiva, ayuda a la identificación y explicación del papel de las emociones ante los retos, las incertidumbres y los conflictos que se producen en las relaciones humanas y a resolverlos de forma que no constituyan una traba para su aprendizaje. Así, también se facilita la aplicación de estrategias para mejorar el aprendizaje personal desde el rigor y a la vez permite identificar, denunciar y combatir los estereotipos y exclusiones basadas en la asunción acrítica de ciertas corrientes y teorías y pone de manifiesto las conexiones con los contenidos de otras materias.

Los saberes básicos de psicología se han organizado en cuatro bloques. Esta organización responde a los saberes esenciales que tiene que lograr el alumnado con relación a las competencias específicas de esta materia y a los desafíos y problemas que tiene que afrontar en el siglo XXI, y en especial, en la adolescencia. Así pues, no cierra la puerta a otras reflexiones, sino que señala herramientas, conceptos y procedimientos básicos desde los cuales comenzar el camino hacia la comprensión de qué es la psicología y cómo esta puede ayudar al desarrollo de su proyecto vital a partir de sus intereses, incertidumbres y necesidades, y, sobre todo, a contribuir en la construcción de una personalidad consciente y resiliente.

El hecho de hablar de saberes básicos presupone que no se trata de plantear todos los contenidos que el profesorado puede tratar en su programación, sino solo aquellos que se consideran imprescindibles en este nivel educativo. No se incluyen, por lo tanto, todos aquellos saberes de la psicología que sería deseable en abstracto que el alumnado pueda llegar a aprender, sino solo los que tiene que aprender necesariamente para adquirir y desarrollar las competencias específicas de la materia.

El primer bloque se centra en una introducción a la psicología que comprende dos subbloques. El primero, la definición, el origen y su constitución como disciplina científica, sus objetivos y sus características, y las relaciones con otros ámbitos del conocimiento. El segundo, los procesos psicológicos básicos. Este bloque aproxima al alumnado a la comprensión de lo que es la psicología y a su papel en el proyecto vital propio.

El segundo bloque, centrado en la educación emocional y cómo desarrollarla, potencia y posibilita una mayor profundización en el camino hacia la construcción de una personalidad

equilibrada desde el conocimiento de las emociones y su papel en el desarrollo de esta con estrategias para el autoconocimiento, la autoestima y la prevención y resolución de conflictos.

El tercer bloque, complementa el anterior al centrarse en la psicología social. El análisis crítico del proceso de socialización y de la percepción social de cada persona permite comprender las relaciones sociales desde una perspectiva que ponga de manifiesto los roles, estereotipos y prejuicios inherentes a estos y ayuda a su identificación, denuncia y combate.

Por último, el cuarto bloque engloba sobre todo los dos anteriores porque comienza el camino hacia la comprensión del concepto de salud mental y su carácter dinámico. Aquí se introducen los elementos clave en la construcción de esta y a la vez el conocimiento de algunas patologías relevantes, en especial en la etapa de la adolescencia, y en la adquisición de herramientas básicas para su prevención.

Para cada una de las competencias específicas, se han formulado unos criterios de evaluación que hay que entender como herramientas para el diagnóstico y la mejora en cuanto a su grado de adquisición. Por eso, en relación con los saberes básicos, tienen en cuenta tanto los procesos como los propios productos del aprendizaje que requieren, para su adecuada ejecución, instrumentos de evaluación variados y adaptables a los diferentes contextos y situaciones de aprendizaje en los cuales se tiene que concretar el desarrollo de las competencias.

En consecuencia, las situaciones de aprendizaje tienen que diseñarse con relación a la generación de experiencias reales de descubrimiento a partir de los interrogantes, preocupaciones, necesidades e intereses del alumnado, propiciando la investigación y análisis crítico de la información, y su participación activa en la construcción, la explicación y la evaluación crítica de las respuestas y de sus posicionamientos personales. De esto depende el desarrollo de una praxis consecuente con esos posicionamientos y capaz de orientar la construcción de una personalidad que permita una vida personal, una vida social y una vida profesional más consciente y, en lo posible, más coherente. En este sentido, la programación de la materia tiene que contemplar la naturaleza dialógica, participativa, interdisciplinaria, creativa y comprometida con los problemas de relevancia inherentes a la construcción de personalidades capaces de lograr estos hitos. Y así, contribuir a la adquisición de la autonomía personal del alumnado y a la construcción de una ciudadanía crítica y responsable.

En definitiva, esta materia trata de generar la reflexión y el debate alrededor del concepto de psicología y de promover en el alumnado la comprensión de las diferentes estructuras biológicas de los fenómenos psíquicos y de los procesos cognitivos tanto básicos como superiores. Se trata de centrar el aprendizaje desde la actividad del alumnado, para llegar a una construcción crítica del conocimiento desde la investigación en el aula. Se pretende que se utilice la razón para analizar, dialogar y debatir en última instancia sobre los comportamientos individuales y sociales relacionados con la psicología, y que valore los elementos psicológicos que entran en el proceso de formación de la personalidad y el papel de la psicología social en el estudio de las relaciones entre el yo y el entorno.

Finalmente, esta materia contribuye a la consecución del perfil de salida de manera sustancial y prepara al alumnado para encarar los retos y desafíos para el siglo XXI que el despliegue de los Objetivos de Desarrollo Sostenible suponen: promueve el uso seguro, saludable, sostenible, crítico y responsable de las tecnologías digitales; plantea la necesidad de la autorreflexión, gestionar el tiempo y la información eficazmente y de colaborar con otras personas de manera constructiva; contribuye a mantener la resiliencia y gestionar el aprendizaje a lo largo de la vida; fomenta la habilidad de hacer frente a la incertidumbre y la complejidad así como la adaptación al cambio y aprender a aprender; contribuye al propio bienestar físico y emocional, a conservar la salud física y mental, y a ser capaz de llevar una vida saludable y orientada al futuro; incide en la importancia de expresar empatía y gestionar los conflictos en un contexto integrador y de apoyo; y suscita el desarrollo del pensamiento para analizar y evaluar

el entorno, crear y replantear ideas utilizando la imaginación, la creatividad, el pensamiento estratégico y la reflexión ética.

## 2. Competencias específicas.

### 2.1. Competencia específica 1.

Buscar, seleccionar, analizar e interpretar la información relativa a temas tratados por la psicología como base de los trabajos e investigaciones a realizar.

#### 2.1.1. Descripción de la competencia.

La búsqueda, análisis y selección contrastada de la información es fundamental tanto en el ámbito del saber cómo en el de la vida personal. Esta gestión de la información permite someter a crítica los problemas que aborda la psicología y elaborar juicios personales muy fundamentados respecto a su contenido y a la manera en que se han tratado por las diferentes corrientes y teorías psicológicas.

En esta materia el trabajo de investigación es una herramienta fundamental que tiene que servir al alumnado para poder comparar las diferentes aportaciones o enfoques que las teorías psicológicas han adoptado ante el mismo problema u objeto de estudio. Por este motivo, la investigación de la información tiene que seguir unos criterios que garanticen la fiabilidad de las fuentes sobre las cuales elaborar los trabajos que permitan al alumnado acercarse a problemas de su interés desde el rigor. También permite comprobar el carácter ecléctico de la psicología, puesto que se nutre de los avances y descubrimientos de otras ciencias como la biología, la sociología, la neurociencia, entre otros, y distinguir los temas propios de la psicología de aquellos que no lo son.

En definitiva, el carácter transversal de esta competencia hace que sea el cimiento del resto de las competencias de esta materia y a la vez prepara al alumnado para las competencias de cualquier otra, puesto que la búsqueda, análisis, interpretación, comparación y síntesis de fuentes fiables de información son primordiales para poder realizar con rigor verdaderos trabajos de investigación.

La consecución de una reflexión autónoma y rigurosa exige hacer un uso correcto de la información, contrastar las fuentes y cuestionar aquellas que puedan plantear interpretaciones sesgadas o dogmáticas. Estas destrezas son indispensables para el ejercicio de una ciudadanía democrática. Ese desarrollo vincula esta competencia específica con la competencia clave ciudadana porque lleva a asumir una ciudadanía responsable y a participar plenamente de la vida social y cívica. Además, la búsqueda, análisis y selección de la información, que fomenta el espíritu crítico del alumnado, promueve el desarrollo de la competencia clave personal, social y de aprender a aprender. Finalmente, contribuye al desarrollo de la competencia digital porque consolida las destrezas en la utilización de las fuentes de información para adquirir nuevos conocimientos, mejora las competencias tecnológicas y requiere de una reflexión ética sobre su funcionamiento y uso.

### 2.2. Competencia específica 2.

Practicar el diálogo y el debate de manera rigurosa, crítica y asertiva, empleando de forma adecuada los diferentes tipos de argumentación y detectando los usos falaces, dogmáticos y sesgados de la información a la hora de defender opiniones e hipótesis respecto a los temas tratados por la psicología.

#### 2.2.1. Descripción de la competencia.

El conocimiento y uso correcto de la argumentación son requisitos fundamentales para pensar y comunicarnos con rigor y efectividad, tanto en el ámbito académico, como en el social y personal. Esta capacidad permite al alumnado fundamentar sus posturas y juicios y, a la vez, detectar los usos falaces y sesgados que aparecen en los debates y que se presentan en las

diferentes posturas ante los problemas o hipótesis que se tratan. Ahora bien, la práctica del diálogo, para que sea verdaderamente constructivo, no se agota en el uso correcto de la argumentación, sino que también requiere de la comunicación asertiva y de una escucha activa de las diferentes posturas.

La psicología ha sido una disciplina conformada por muchas aproximaciones teóricas diferentes: desde las perspectivas más interpretativas, pasando por diferentes corrientes científicas hasta las más dogmáticas que rechazan de plano todas las aportaciones hechas por las anteriores. La ciencia no se cierra a los conocimientos y saberes aportados por otras maneras de entender el trabajo de la psicología. Es por eso que, desde esta competencia, se puede analizar cómo hay tradiciones dentro de la psicología que han sido menospreciadas o rechazadas porque no han pasado por la criba de aquello que se ha considerado como estándar de la científicidad y, al mismo tiempo, se han aceptado algunas perspectivas, que desde la apariencia de ciencia están impregnadas de la ideología dominante.

Estas capacidades y un trabajo de investigación previo al debate permitirán al alumnado detectar los prejuicios sobre la identidad, la personalidad o sobre otras cuestiones, no solo relativas a uno o una misma, sino también a otras personas. A la vez facilitará poner de manifiesto el sexismo de algunas teorías y tratamientos psicológicos que han contribuido a la construcción de estereotipos a la hora de considerar y valorar las conductas de mujeres y hombres y que han producido una socialización diferenciada. Socialización que en muchas ocasiones es la causa de conflictos interpersonales e intrapersonales, como los ocasionados por las presiones ante la libertad de definición de la identidad sexual, y de relaciones poco saludables y tóxicas, como las impuestas por los valores y visiones etnocéntricas y androcéntricas en las costumbres o comportamientos socialmente aceptados y considerados como normales.

El diálogo se constituye así en herramienta fundamental para el ejercicio activo y democrático de la ciudadanía. Esta competencia, contribuye al despliegue de las competencias ciudadana y personal, social y de aprender a aprender puesto que fortalece la capacidad del alumnado de asumir responsablemente sus deberes, conocer y ejercer sus derechos en el respeto a las otras personas, practicar la tolerancia, la cooperación y la solidaridad entre las personas y grupos, ejercitarse en el diálogo afianzando los derechos humanos como valores comunes de una sociedad plural y combatir los discursos de odio. Además, la práctica del diálogo y la argumentación están relacionadas de manera directa con el desarrollo de la competencia clave en comunicación lingüística.

### 2.3. Competencia específica 3.

Identificar y explicar el papel de las emociones frente a los retos, las incertidumbres y los conflictos que se producen en las relaciones humanas, gestionarlas y explorar soluciones equitativas y creativas.

#### 2.3.1. Descripción de la competencia.

El reconocimiento de las emociones propias es esencial para el desarrollo y crecimiento personal y para la identificación y comprensión de las emociones ajenas, así como para su gestión en la vida cotidiana ante los retos e incertidumbres a que nos enfrentamos y, especialmente, en situaciones de conflicto inherentes a todos los ámbitos de las relaciones humanas.

Las relaciones interpersonales implican la compleja relación con proyectos de vida diferentes en que las posiciones, intereses y necesidades de las personas no coinciden necesariamente, y en que la gestión y control de las emociones es esencial porque permite afrontar los conflictos mediante el diálogo, la asertividad y la empatía y reducir la ansiedad y malestar que provocan.

Para poder desarrollar esta competencia específica el alumnado tiene que ser capaz de reconocer las emociones propias en el momento de producirse, de controlarlas, adecuándose a

la situación y el momento, de demorar las gratificaciones y de automotivarse. También de reconocer las emociones ajenas, es decir, tener empatía y relacionarse con las emociones de las otras personas desde la eficacia interpersonal y perseverar en el afán a pesar de las frustraciones.

Así pues, el alumnado tiene que identificarlas, nombrarlas, comprenderlas y expresarlas de manera oral y escrita en diferentes contextos: en los trabajos en equipo, en la convivencia con el grupo, en el contexto familiar o en relaciones de amistad y en el uso de las redes sociales. Además, este proceso tiene que ir acompañado del conocimiento y la práctica de estrategias para afrontar el conflicto: escucha activa, comunicación asertiva, colaboración, búsqueda de soluciones equitativas y responsabilidad en el cumplimiento de los acuerdos.

En definitiva, se trata de desarrollar la inteligencia emocional desde dos clases de capacidades. En primer lugar, aquellas que se definen como intrapersonales: atención a las emociones cuando se presentan, reconocer los sentimientos que se producen y ser conscientes de ellos; y claridad en la percepción de las emociones y reconstrucción y manejo de estas para disminuir la ansiedad que se produce en las situaciones de incertidumbre, frustración y conflicto. En segundo lugar, las que se definen como interpersonales: la empatía como la aptitud de ponerse en el lugar de otras personas, comprenderlas e interpretar sus emociones; las habilidades sociales o estrategias para la resolución de conflictos; y tener una comunicación asertiva y mantener la motivación intrínseca ante estas situaciones y otras generadas por los cambios constantes en sociedades cada vez más líquidas. Así pues, se trata de un trabajo constante para la construcción de personalidades con más inteligencia emocional y resiliencia. Trabajo que permite tomar conciencia de las emociones que nos atraviesan y de que no somos responsables de lo que sentimos, pero sí de cómo lo gestionamos y canalizamos.

Los conflictos se nos presentan con una doble vertiente. Por una parte, con costes emocionales, relacionales y destructivos. Por otra, nos ofrecen un abanico de oportunidades para fomentar la creatividad, la resiliencia y el desarrollo personal. Según cómo los afrontemos, pueden producir efectos diferentes. Pueden conducirnos hacia una comunicación abierta, hacia soluciones dialogantes y creativas, y a la mejora de nuestras relaciones interpersonales y, por lo tanto, de la convivencia. O, al contrario, pueden conducirnos hacia un deterioro constante de las relaciones interpersonales, con consecuencias negativas para la vida en comunidad y para el desarrollo de una personalidad saludable, es decir, con autoestima, iniciativa, resiliencia, capacidad crítica, creativa y autónoma.

Esta competencia específica está directamente relacionada con las competencias clave personal, social y de aprender a aprender, ciudadana y emprendedora, dado que va dirigida a fortalecer las capacidades afectivas del alumnado en todos los ámbitos de la personalidad y en las relaciones con las otras personas, así como a rechazar la violencia, los prejuicios de cualquier tipo, los comportamientos sexistas y resolver pacíficamente los conflictos.

#### 2.4. Competencia específica 4.

Utilizar estrategias para mejorar el aprendizaje personal a partir de los conocimientos y técnicas adquiridos en el estudio de los procesos cognitivos.

##### 2.4.1. Descripción de la competencia.

Para poder lograr una personalidad capaz de enfrentar los retos, incertidumbres y problemas que forman parte de la vida y las relaciones humanas, hace falta que el alumnado adquiera herramientas y desarrolle habilidades que aseguren la capacidad de respuesta ante un mundo cambiante, interconectado, globalizado y complejo. Estas habilidades permitirán conseguir un bienestar personal que repercutirá en la mejora de sus procesos de aprendizaje.

En la actualidad, las certezas se desvanecen y los cambios cada vez son más rápidos e inesperados, esto exige que las personas tengan que posicionarse cada vez de forma más rápida en circunstancias muy diferentes. Estos posicionamientos requieren unas habilidades para poder

adaptarse o reorientar el sentido de los cambios. En este contexto, la habilidad fundamental es la capacidad para organizar acciones y funciones que consigan el efecto deseado, es decir, los logros que el alumnado se propone.

Muy a menudo, las personas consideran que son de una manera determinada y no pueden hacer nada para cambiarlo. Esto implica en el alumnado una concepción determinista y fatalista de sus capacidades. Ahora bien, la genética nos predispone, pero no nos determina. Esta competencia pretende que el alumnado sea consciente y conozca que por medio de la educación y del aprendizaje es posible mejorar sus capacidades a través de su práctica, de la planificación de las acciones, de las revisiones para detectar los problemas y de las estrategias de mejora que se tienen que implementar. Aquí entran en juego las habilidades sociales, cognitivas y emocionales.

Por lo tanto, el alumnado tiene que adquirir habilidades como prever el tiempo necesario para poder adoptar las medidas adecuadas a los logros que se propone, pedir ayuda cuando verdaderamente la necesita, ser capaz de no dejar que los aspectos negativos se sitúen por encima de los positivos y poder adaptarse a los cambios porque los valora como un reto y una posibilidad de crecimiento y satisfacción personal. En consecuencia, ha de tener el esfuerzo, la motivación y la tenacidad como aliados de la resiliencia, entendida como la capacidad de las personas para superar las dificultades que se le presentan en la vida y crecer de manera positiva a pesar de o gracias a estas. Los imprevistos, accidentes, enfermedades o la muerte de una persona querida pueden ser algunos de estos problemas a los que se tendrán que enfrentar y, dependiendo de este abanico de habilidades, podrán superarlos de forma más o menos satisfactoria.

Las mencionadas habilidades constituyen el bagaje con el que el alumnado puede afrontar el reto del aprendizaje y diseñar planes personalizados que se adapten a sus características, de forma que puedan aprovecharse en todas sus posibilidades. Estos planes han de ser realistas, con pasos concretos y que respondan a hitos realizables. De este modo podrá encarar su aprendizaje de forma más satisfactoria y, a la vez, dispondrá de un tipo de caja de herramientas preventivas ante situaciones que pueden desembocar en estrés, ansiedad, indefensión aprendida, por citar algunas, y contribuirán a desarrollar personalidades más saludables, creativas, flexibles, críticas y valientes.

Esta competencia específica incide en la necesidad de desarrollar y consolidar hábitos de disciplina, estudio y trabajo individual como condición necesaria para una realización eficaz de las tareas del aprendizaje y como medio de desarrollo personal. Además, ayuda a desarrollar la confianza en sí mismo, el sentido crítico, la iniciativa personal y la capacidad para aprender a aprender, planificar, tomar decisiones y asumir responsabilidades. Por eso guarda relación directa con las competencias clave personal, social y de aprender a aprender y emprendedora.

## 2.5. Competencia específica 5.

Identificar, denunciar y combatir las desigualdades, estereotipos y exclusiones propios del sistema patriarcal, incluyendo una mirada de género en el análisis de las diferentes teorías psicológicas y pedagógicas.

### 2.5.1. Descripción de la competencia.

Adoptar la perspectiva de género ante los diferentes planteamientos y teorías psicológicas implica centrarse en las desigualdades entre hombres y mujeres, y en el análisis de los roles y las relaciones de género. Los estudios de género de la antropología, la sociología, la política y la economía feminista, de la mano de la geografía e historia, han hecho grandes aportaciones en este sentido. Un saber ecléctico e interdisciplinario como es la psicología requiere esta mirada.

En los diferentes ámbitos de conocimiento esta perspectiva es doblemente necesaria. Por un lado, porque la desigualdad de género es un problema social y global. Por otro, porque

los contenidos de las diferentes disciplinas académicas están muy marcados por las desigualdades de género.

Incluir la perspectiva de género permite al alumnado detectar, denunciar y compensar la ausencia femenina y de personas con identidades de género diversas en los materiales objeto de análisis, y también ampliar la mirada y cuestionar el conocimiento androcéntrico que perpetúa las desigualdades y las discriminaciones que comporta el sistema patriarcal. A la vez, permite cuestionar los roles y los estereotipos que fomentan las desigualdades, introducir miradas interseccionales que atienden las múltiples diversidades presentes en toda interacción social, como por ejemplo la intercultural, intergeneracional, intergenérica -afectivo-sexual y de identidad sexual- o interclase, para acoger todas las voces y evitar la imposición de valores y visiones etnocéntricas y androcéntricas. En consecuencia, las propuestas que se plantean implican cambios transversales en el lenguaje y las imágenes y el reconocimiento de las mujeres como sujeto histórico. Además, permite, por una parte, revisar las teorías psicológicas y visibilizar el tratamiento sexista que está en la base de las mismas, la diferencia en el tratamiento de la sexualidad de hombres y mujeres en algunas teorías es un ejemplo. Y por otra, reformular el conocimiento para detectar el sexismo moderno o benévolo que continúa colándose en el planteamiento y abordaje de temas estudiados por la psicología, puesto que al ser más sutil que el sexismo hostil o antiguo pasa más desapercibido.

Esta competencia otorga al alumnado la capacidad de valorar y respetar la diferencia y, a la vez, la igualdad de derechos y oportunidades entre los sexos y de rechazar los estereotipos que suponen discriminación entre mujeres y hombres y de las personas con otras identidades de género. Por eso contribuye de manera directa al desarrollo de las competencias clave ciudadana y personal, social y de aprender a aprender.

## 2.6. Competencia específica 6.

Establecer conexiones con los contenidos de otras materias rompiendo con visiones parciales del conocimiento para tener una visión más global que permita el análisis crítico.

### 2.6.1. Descripción de la competencia.

El conocimiento actual se tiene que abordar como un todo y no desde una parcela concreta y cerrada, como sucede en otras materias. Así, cada una de las materias es vista como una posible vía de entrada al conocimiento mediante la cual se accede a todo el entramado de conceptos, sistemas o teorías que lo conforman. La psicología, como ciencia que forma parte de este todo, juega un papel esencial como vía de entrada a la complejidad.

Esta materia estudia el ser humano tanto en su vertiente individual como en la social. Todos los procesos que están presentes en su construcción están guiados por toda la serie de acontecimientos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones y azares que constituyen el mundo de los fenómenos. Esta complejidad no solo se da individualmente, sino también en las relaciones sociales y no es otra cosa que un reflejo de la complejidad del mundo actual.

La complejidad solo puede atenderse desde una perspectiva holística del conocimiento. Esta se produce cuando se pone en conexión las diferentes materias que, desde sus múltiples miradas a un fenómeno y trabajando de manera interdisciplinaria, posibilitan esta óptica integral. Es por ello que la materia de psicología tiene que establecer las distintas relaciones que esta tiene con otras ciencias como la biología, la neurociencia, la sociología, la antropología y especialmente con la filosofía, lo cual le ayudará en la consecución de esta panorámica global. Cada una de estas disciplinas le aportarán toda una serie de contenidos que harán más comprensible aquello estudiado.

Toda disciplina crea sus conceptos propios, que la identifican como materia autónoma y la diferencian de otras, y al mismo tiempo comparte conceptos que, usados desde la perspectiva psicológica, adoptan significados particulares. Uno de los aspectos en los cuales se



tiene que incidir es al hacer un análisis de los conceptos que se emplean al hablar de psicología. Esto permitirá al alumnado entender aquellos conceptos que la psicología ha creado para poderle dar nombre a los fenómenos que estudia, entender el significado concreto que los conceptos comunes tienen desde el ámbito de la psicología y, al mismo tiempo, hacerse una idea clara de toda la serie de préstamos, interacciones o alianzas que se establecen entre las distintas materias que conforman el conocimiento y que no se pueden tratar como compartimentos estancos. Solo así se puede dar una imagen ajustada de este, alejada de fragmentaciones y reduccionismos que impiden al alumnado tener esta perspectiva holística.

Hacer un ejercicio genealógico de la materia tiene que llevar a ver que la aparición de esta va mucho más allá de su constitución como ciencia empírica. Un análisis de las temáticas que recorre la psicología lo arraigarán con la filosofía y con toda una tradición que se ha preocupado desde siempre por el estudio de la "psique". Esto liga la psicología, por ejemplo, con la vertiente más terapéutica de la filosofía.

Así pues, establecer conexiones con otras disciplinas permite que el alumnado tenga una visión mucho más ajustada de la realidad y que sepa enfrentarse a los problemas que le puedan surgir en su vida. Tener una perspectiva general ayuda a comprender la complejidad de los fenómenos y permite establecer las múltiples causas por las cuales se producen. Esto hace que se active el pensamiento crítico que impide, entre otras cosas, caer en explicaciones simplistas que muchas veces quieren hacer pasar por ciencia aquello que es solo ideología.

En definitiva, esta competencia contribuye a que el alumnado sea capaz de concebir el conocimiento como un saber integrado, estructurado en diferentes disciplinas, así como conocer y aplicar los métodos necesarios para identificar los problemas en los diversos campos del conocimiento y de la experiencia. Todo esto potencia el desarrollo de la competencia clave personal social y de aprender a aprender, así como la competencia ciudadana.

### 3. Saberes básicos.

#### 3.1. Introducción.

El hecho de hablar de saberes básicos presupone que no se trata de desarrollar todos los contenidos que el profesorado puede tratar en su programación, sino solo aquellos que se consideran imprescindibles en este nivel educativo. No se incluyen, por lo tanto, todos aquellos saberes de la psicología que sería deseable en abstracto que el alumnado pueda llegar a aprender, sino solo los que tiene que aprender necesariamente para adquirir y desarrollar las competencias específicas de la materia. Esto deja espacio al profesorado para que los complete ampliando o profundizando los que considere conveniente, siempre teniendo en cuenta el perfil de salida del alumnado del Bachillerato.

Un claro ejemplo de esto que se dice es la relación de la psicología con otras disciplinas. Es evidente el sustrato fisiológico y de componentes de la biología que afectan al funcionamiento de la mente y la conducta humana. El hecho que no se expliciten ampliamente en los saberes básicos no los hacen menos importantes, porque, además, no es posible trabajar algunos de los epígrafes sin hacer referencia a estos procesos. Esto también valdría para el análisis de la influencia que los factores sociales tienen en la relación que las personas establecen con el mundo.

Dado que el currículum de la materia pone el foco en las competencias específicas que tiene que adquirir el alumnado, hay que poner la actividad de este en el centro de todo el proceso. Por eso los saberes básicos giran alrededor de todo aquello que es próximo y puede ser usado también para su vida cotidiana. Así, profundizar en el desarrollo de las competencias tiene que contribuir a una autonomía intelectual y también a una madurez y estabilidad emocional. Al mismo tiempo tiene que servir para alejarse del academicismo expositivo y promover un tratamiento más próximo a las distintas experiencias del alumnado.

Una de las características fundamentales de esta disciplina es su carácter crítico. Por ello no se puede plantear desde una perspectiva dogmática y con sesgo científicista, sino que hay que someterla a reflexión. Su carácter científico le permite estar abierta a todos aquellos conocimientos que le ofrecen una mejor solución a las problemáticas que se le plantean. Hasta su alumbramiento como disciplina autónoma la psicología formó parte de la filosofía y en su posterior desarrollo muchas de las corrientes beben directamente de fuentes clásicas.

Los saberes básicos se organizan en cuatro bloques. El primero empieza con una breve aproximación a la psicología, su definición y su relación con otros saberes y continúa con un análisis de los procesos psicológicos más básicos. Toda disciplina autónoma crea sus propios conceptos y aquí se introducen los específicos de esta materia, al igual que se describen sus características y sus objetivos. Dado que toda disciplina se conforma con relación a otras, es el momento de ver cuáles han sido las relaciones con otros ámbitos de conocimiento. Por otro lado, también es el momento de presentar los procesos psicológicos básicos, elementos indispensables para el funcionamiento del psiquismo. A pesar de que, en este punto, no se puede obviar la relación que tiene el sustrato biológico en el comportamiento humano. Así, la suma de los procesos psicológicos y del sustrato biológico permite al alumnado relacionarse con el mundo y aprender de todo aquello que le rodea

El segundo bloque, está formado por la educación emocional. Si bien es cierto que esta tiene que ser tratada en todas las etapas educativas, no hay que olvidar que la adolescencia es un periodo de inestabilidad y se tiene que poder entender y hacerle frente. No se trata solo de reconocer y aprender a gestionar las emociones, sino, además, de acercarse a las emociones como objeto de estudio para una comprensión profunda de su naturaleza, su significado y sus efectos en el desarrollo de la personalidad. La psicología pone al alcance del alumnado las herramientas para el estudio de las emociones como contenidos de saber. El hecho de reconocer el papel de las emociones en el desarrollo de la personalidad tiene que hacer que el alumnado sea capaz de reconocer, desde su propia vivencia, si el camino hacia una gestión de su equilibrio personal es correcto. Aquí también hace falta, como se apuntaba antes, incidir en la relación que hay entre todo el aparato psíquico y los elementos fisiológicos. Ver cómo las emociones se articulan en primarias y secundarias y cómo estas juegan un aspecto fundamental en el desarrollo de la personalidad. Ahora bien, este desarrollo de las emociones y los sentimientos tiene sentido si tiene una aplicación práctica para el alumnado y le sirve para tener estrategias en la provención y la resolución de los conflictos.

El tercer bloque, comprende la psicología social y aborda el segundo elemento que condiciona el psiquismo y la conducta humana, junto a los mecanismos biológicos. Este elemento sitúa al alumnado en la problemática de las relaciones entre el yo y el entorno en el cual aquel crece y se desarrolla. Se tiene que ver el papel que juega la sociedad en la construcción de la identidad individual analizando elementos como la socialización y las relaciones interpersonales que le dan una visión desde el exterior de la persona. Esta inserción en el mundo social está ligada a una serie de categorías que permiten entender mejor la relación con las otras personas. Es este contexto el adecuado para ver las terapias y los experimentos que se han realizado desde esta vertiente social de la psicología.

Por último, ya que la materia se orienta hacia la construcción de una personalidad equilibrada, en el cuarto bloque se trata el concepto que vertebraba todos los saberes anteriores: la salud mental. Aquí, en primer lugar, se establece una aproximación en su definición como bienestar psíquico y a su carácter dinámico, pero también, en segundo, se presenta una perspectiva clínica que acerca al alumnado a trastornos y patologías de las que se ocupa la psicología, sobre todo de aquellas que pueden tener su origen en la adolescencia.

En definitiva, los saberes se han organizado teniendo como eje central la actividad del alumnado en la clase de psicología. Estos permiten convertirla en un laboratorio que centre la investigación y las prácticas del alumnado en las necesidades, curiosidades, experiencias y cambios que se producen en la adolescencia y facilite un aprendizaje significativo porque ayuda

al alumnado a la comprensión de su conducta, al conocimiento de los elementos que influyen en ella y a la construcción de personalidades más equilibradas, relaciones más saludables y con capacidad de gestionar las incertidumbres y los conflictos de forma constructiva desde la comprensión y respecto de la diversidad y dignidad humana.

### 3.2. Bloque 1: Qué es la psicología?

#### 3.2.1. Definición

- Origen de la psicología como estudio de la *psiqué*.
- La psicología como ciencia. Características y objetivos.
  - Ámbitos de aplicación: psicología básica y psicología aplicada.
  - Relaciones con otros ámbitos del conocimiento: antropología, sociología, neurociencia.

#### 3.2.2. Procesos psicológicos básicos

- Los procesos psicológicos: atención, percepción, motivación, memoria, pensamiento.
- La relación de los factores biológicos con el comportamiento humano.
- ¿Cómo aprendemos? Procesos y estrategias que intervienen en el aprendizaje.

### 3.3. Bloc 2: La educación emocional: la construcción de una personalidad equilibrada

#### 3.3.1. ¿Qué es la inteligencia emocional?

- Emociones básicas: correlatos fisiológicos, expresión y funciones.
- Emociones secundarias o sociales.
- La importancia de las emociones en el desarrollo de la personalidad.

#### 3.3.2. ¿Cómo desarrollarla?

- Emociones y sentimientos.
- Estrategias para el autoconocimiento y la autoestima.
- Aplicaciones prácticas. Prevención y resolución de conflictos.

### 3.4. Bloc 3. La psicología social

- Conceptos fundamentales de la psicología social.
- La percepción social de una misma o de uno mismo.
- Socialización y relaciones interpersonales.
- Roles, estereotipos y prejuicios sociales.
- Las terapias de la psicología social.

### 3.5. Bloc 4. La salud mental: un concepto en evolución.

- Elementos clave en la construcción del bienestar psíquico.
- Algunas patologías: trastornos de la personalidad, de la alimentación, psicóticos y de ansiedad.

## 4. Situaciones de aprendizaje.

Se trata de una materia enfocada a la comprensión de los procesos psicológicos que explican el comportamiento humano, así como a promover personalidades equilibradas y saludables, mediante el aprendizaje de herramientas para la gestión de las relaciones interpersonales y del propio comportamiento desde el autoconocimiento y el desarrollo de las habilidades cognitivas, emocionales y sociales. Además, pretende vincular la reflexión del alumnado a los problemas actuales de la sociedad y el mundo y promover el compromiso activo con la transformación de la realidad.

Como se ha señalado en la introducción, es importante para el proceso de enseñanza y aprendizaje que el profesorado conozca las expectativas del alumnado y presente estrategias que permitan conectar los conocimientos teóricos con la propia experiencia del alumnado para promover y mantener su motivación.

Así pues, las situaciones de aprendizaje recomendables trascienden los espacios del centro y también tienen lugar en entornos naturales y urbanos. Así mismo, no solo involucran al profesorado y al alumnado, también toda a la comunidad educativa, especialmente las familias, y representantes de las instituciones y las asociaciones locales. Es fundamental que estimulen la reflexión, el pensamiento divergente y el espíritu crítico mediante la práctica frecuente del diálogo y el debate. Es clave la organización de debates en el aula sobre experiencias o noticias de actualidad sobre los temas relacionados con la psicología que permiten más de una posición y que se pueden relacionar fácilmente con conflictos y situaciones cotidianas del entorno habitual del alumnado. Con el debate, además, se fomenta la discrepancia, la duda y la legitimidad de las opciones minoritarias. A partir de los debates, dilemas y discusiones planteados, es importante ir mostrando los tipos de argumentaciones utilizados de forma espontánea y la manera de centrar los argumentos en los temas planteados dejando de lado distracciones y falacias. La capacidad de diálogo y el trato respetuoso al resto de participantes se ejercitan haciendo uso de un lenguaje inclusivo e igualitario en todas las situaciones que implican acuerdos y trabajo en equipo, debates sobre noticias de actualidad, experiencias y sucesos, contenido de textos presentados en formatos convencional y multimodal y de producciones audiovisuales documentales y de ficción o durante las rutinas del trabajo cooperativo.

Así mismo, las situaciones de aprendizaje tienen que impulsar conocimientos valiosos y significativos. Por un lado, facilitan la comprensión y progresiva asimilación de los saberes de la humanidad, y por otro promueven el aprendizaje significativo con ejemplos y modelos vinculados a los intereses del alumnado, propuestas de acciones y servicios relevantes para el crecimiento personal y la mejora de las relaciones sociales, que repercuten en la mejora del entorno próximo y de la sociedad en general, y el análisis de su relación con dispositivos digitales, Internet y las redes sociales. En este sentido, el trabajo a través de talleres prácticos puede ser una herramienta muy valiosa para conseguir desde la práctica y experiencia personal estos tipos de aprendizajes. El trabajo en talleres prácticos alrededor de cuestiones planteadas en la materia pueden ser situaciones de aprendizaje muy adecuadas. El bienestar emocional es premisa indiscutible para el éxito del aprendizaje y de la convivencia y un factor que lo condiciona es la capacidad de expresar emociones y sentimientos propios y de identificar y comprender los ajenos. Diálogos, debates, producciones textuales orales y escritas, análisis de situaciones lúdicas y de convivencia, y especialmente de aquellas en que el alumnado no ve satisfechas sus expectativas, ejercitan la expresión de emociones, opiniones y posicionamientos, promueven la autorregulación emocional y refuerzan el respeto y la empatía.

Las estrategias y herramientas para la provención y resolución de problemas o conflictos posibilitan la resolución dialogada de los que han surgido en la convivencia diaria con compañeras y compañeros, profesorado y personal no docente, en todos los espacios educativos de dentro y fuera del centro y en las redes sociales, y facilitan la convivencia y promueven la cultura de la paz y la no violencia.

Garantizar el acceso de todo el alumnado a instalaciones y materiales del centro y las aulas, actividades y saberes, así como su participación académica y emocionalmente satisfactoria en la experiencia del centro educativo son retos ineludibles del sistema educativo y de todas las personas involucradas en su funcionamiento. Por eso, la detección y eliminación de todo tipo de barreras y la aplicación de los principios del Diseño Universal de Aprendizaje (DUA) a lo largo del proceso educativo son requisitos imprescindibles.

Las situaciones de aprendizaje en que intervienen metodologías activas, como por ejemplo el trabajo cooperativo o el basado en retos, tareas y proyectos, entre otros, fomentan la autonomía del alumnado porque ofrecen la posibilidad de gestionar el tiempo, decidir entre

propuestas de trabajo diferentes, afrontar los desafíos y los problemas de maneras diversas y elegir la manera de demostrar los aprendizajes. También son muy adecuadas las iniciativas que implican la relación de alumnado de edades diferentes, puesto que estimulan la responsabilidad individual y colectiva y, además, propician la adquisición de valores democráticos esenciales como la solidaridad y el sentido del bien común.

También son interesantes las iniciativas que suscitan la implicación en la mejora de la sociedad a partir de la toma de conciencia de las necesidades existentes en el entorno próximo. En consonancia con uno de los Objetivos para el Desarrollo Sostenible, la lucha contra las injusticias, se proponen situaciones de aprendizaje encaminadas a su detección, denuncia y atención, sobre todo del acoso escolar, a partir, por ejemplo, del análisis de casos de la vida real y de los presentados en producciones textuales narrativas, periodísticas y audiovisuales. También, a propósito del análisis de conflictos históricos y conflictos actuales y de las migraciones de millones de personas provocadas por catástrofes naturales, guerras, hambre, pobreza, etc., se invita a la formulación de propuestas de actuaciones.

Así mismo, en el marco de la lucha contra las injusticias y de la emergencia derivada de los dramáticos datos estadísticos, se revela como prioritaria la promoción de la igualdad entre mujeres y hombres. Se incorpora la perspectiva de género poniendo una atención especial en el uso del lenguaje y de los espacios del centro, las aportaciones de las mujeres a los saberes de la humanidad, la presencia de estereotipos en cuentos, canciones, anuncios publicitarios, producciones audiovisuales, mensajes de los medios de comunicación y situaciones del entorno próximo, y el trato visual del cuerpo de mujeres y hombres en el deporte y los cánones de belleza. A través de talleres se puede trabajar la educación afectiva y sexual, el lenguaje igualitario, la diversidad familiar, sexual y de género, la violencia machista, la ciberviolencia y los abusos sexuales, y proponer proyectos colaborativos que estimulen la construcción de personalidades autónomas y libres de prejuicios y estereotipos sociales.

Es necesario poner el foco sobre aquellas situaciones y colectivos invisibilizados mediante el análisis crítico de materiales didácticos, mensajes publicitarios e informaciones de los medios de comunicación y de las redes sociales y con metodologías que requieren la investigación social y que conducen al diseño y realización de campañas de visibilización en el centro escolar y en la localidad.

Se promueve la participación en campañas para planificar y aplicar de manera colectiva acciones innovadoras que fomentan la sostenibilidad, como, por ejemplo, cambios en los espacios de la ciudad para facilitar la movilidad de las personas o el diseño de itinerarios seguros o la colaboración con ONG, asociaciones e instituciones comprometidas con causas medioambientales y sociales. Son especialmente recomendables las metodologías que vinculan las dimensiones de servicio y aprendizaje puesto que impulsan el compromiso real con la sociedad.

Las tecnologías de la información y la comunicación pueden amplificar el impacto de todo tipo de acciones, y el uso de redes y recursos como los podcast, la radio y la televisión en línea son muy eficaces para difundir mensajes de sensibilización y para implicar el resto de la comunidad educativa y promover compromisos y alianzas institucionales.

Además de las situaciones de aprendizaje, conviene tener en cuenta las situaciones que facilitan la evaluación competencial. También, la elaboración individual y colectiva de producciones textuales convencionales o multimodales, en que se utilizan conceptos clave del currículum y que implican los procesos de síntesis, reformulación, análisis e investigación, facilitan la comprobación de su adquisición.

Es especialmente relevante el trabajo que se desarrolla de manera colectiva, por medio de grupos de trabajo, debates, exposiciones orales, discusión de propuestas y otras situaciones y actividades porque permite que entren en juego muchos de los aspectos que se valoran en las diversas competencias específicas.

Finalmente, el uso de instrumentos de autoevaluación y coevaluación como por ejemplo dianas, rúbricas, escalas de observación, portfolios, diarios, etc., presenta muchas ventajas y de entre ellas la oportunidad de reflexionar sobre los saberes y los procesos de aprendizaje.

## 5. Criterios de evaluación.

### 5.1. Competencia específica 1.

Buscar, seleccionar, analizar e interpretar la información relativa en temas tratados por la psicología como base de los trabajos e investigaciones a realizar.

- 5.1.1. Establecer y emplear criterios de investigación y selección de información fiables, comparando diferentes fuentes.
- 5.1.2. Analizar de manera crítica la información encontrada para comprobar su veracidad y rigor.
- 5.1.3. Interpretar y exponer de forma rigurosa los resultados de la investigación y relacionarlos con los temas objeto de estudio e investigación.

### 5.2. Competencia específica 2.

Practicar el diálogo y el debate de manera rigurosa, crítica y asertiva, empleando de forma adecuada los diferentes tipos de argumentación y detectando los usos falaces, dogmáticos y sesgados de la información a la hora de defender opiniones e hipótesis respecto a los temas tratados por la psicología.

- 5.2.1. Escuchar de forma activa y participar en los debates de manera asertiva y respetar el turno de palabra tanto a la hora de argumentar y contraargumentar como a la hora de expresar acuerdo o desacuerdo.
- 5.2.2. Utilizar los conceptos y los argumentos de forma rigurosa a la hora de exponer las ideas propias y los razonamientos para aclarar dudas y malentendidos que se plantean.
- 5.2.3. Identificar y analizar críticamente los usos dogmáticos y sesgados de la información en la defensa de opiniones e hipótesis y plantear alternativas que se ajusten a los conocimientos de la psicología y a la lógica del discurso.
- 5.2.4. Utilizar un lenguaje oral y escrito inclusivo e igualitario en cualquier situación de aprendizaje.

### 5.3. Competencia específica 3.

Identificar y explicar el papel de las emociones ante los retos, las incertidumbres y los conflictos que se producen en las relaciones humanas, gestionarlas y explorar soluciones equitativas y creativas.

- 5.3.1. Distinguir las emociones de los sentimientos y explicar las diferencias.
- 5.3.2. Expresarse de manera asertiva en las diferentes situaciones de aprendizaje.
- 5.3.3. Explicar los procesos implicados en la construcción de personalidades resilientes.
- 5.3.4. Explorar y proponer soluciones a los conflictos centrándose en los problemas mediante el diálogo, la asertividad y la empatía.

### 5.4. Competencia específica 4.

Utilizar estrategias para mejorar el aprendizaje personal a partir de los conocimientos y técnicas adquiridos en el estudio de los procesos cognitivos.

- 5.4.1. Diseñar estrategias con pasos concretos y realizables que permitan mejorar el aprendizaje personal.
- 5.4.2. Evaluar las estrategias y la planificación de estas y detectar los problemas en el proceso para conseguir la mejora del aprendizaje personal.

- 5.4.3. Realizar propuestas de mejora a partir de la evaluación de los planes.
- 5.4.4. Participar en equipos de trabajo para conseguir metas comunes asumiendo roles con eficiencia y responsabilidad.

#### 5.5. Competencia específica 5.

Identificar, denunciar y combatir las desigualdades, estereotipos y exclusiones propios del sistema patriarcal, incluyendo una mirada de género en el análisis de las diferentes teorías psicológicas y pedagógicas.

- 5.5.1. Identificar los valores que sustentan los estereotipos y los prejuicios de género presentes en diferentes teorías psicológicas y pedagógicas.
- 5.5.2. Analizar críticamente las consecuencias de los estereotipos y prejuicios de género en el ámbito de la psicología y las consecuencias de adoptarlos como patrón de comportamiento y relación con otras personas.
- 5.5.3. Denunciar y explicar de forma oral, escrita o con producciones multimodales las desigualdades e injusticias que generan los estereotipos y prejuicios de género.

#### 5.6. Competencia específica 6.

Establecer conexiones con los contenidos de otras materias rompiendo con visiones parciales del conocimiento para tener una visión más global que permita el análisis crítico.

- 5.6.1. Establecer y explicar algunas de las conexiones de la psicología con otras disciplinas.
- 5.6.2. Identificar y explicar las consecuencias que se derivan de la conexión y relación de los conocimientos de la psicología con otras disciplinas respecto del propio aprendizaje.